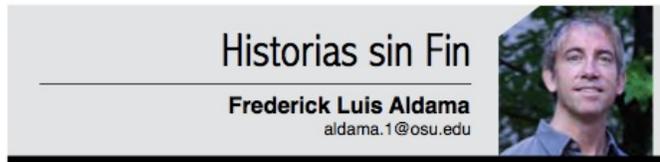


Hay conocimiento como resultado de un proceso cerebral que en su conjunto pone en acción hipótesis o conjeturas, percepciones de cualquiera de los cinco sentidos (o seis si incluimos entre ellos el del equilibrio), deducciones lógicas, cálculo de probabilidades (casi siempre inconsciente y bayesiano), e inducciones, con la finalidad de orientarnos en la realidad o en lo que en un momento dado consideramos ser la realidad (por ejemplo, el universo de la ficción de una película o de una novela, etc.). Otro rasgo importante del conocimiento es que muchas veces supone una práctica, una actividad concreta. De ahí que se distinga entre el conocimiento del saber hacer (el conocimiento instrumental o por familiaridad llamado know-how) y el conocimiento declarativo, explícito, o por descripción (llamado know-that).

El conocimiento es casi siempre conjetural, y algunas veces verdadero, o verdadero a medias. Y esto es así porque el conocimiento casi siempre es conocimiento de lo particular y rara vez de lo universal.

Aristóteles dijo en alguna parte que todo conocimiento auténticamente científico es y tiene que ser de lo universal.



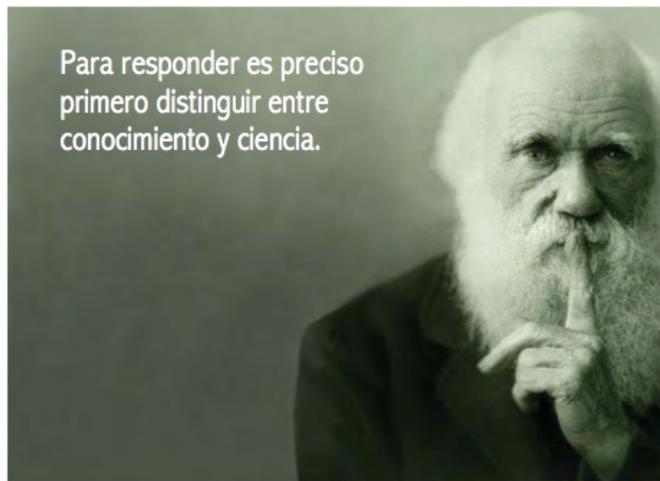
Historias sin Fin

Frederick Luis Aldama
aldama.1@osu.edu



¿Es la historia una ciencia?

(Parte I de II partes)



Para responder es preciso primero distinguir entre conocimiento y ciencia.

Por ejemplo, yo tengo conocimiento de los hábitos matutinos de mi vecino. Sé que a partir de las 6:30 a.m. se levanta y pasa al excusado a orinar, luego pone música a volumen alto y pasa a la ducha. A las 8 a.m. cesa la música y

(según supongo) sale a trabajar. Así ocurre de lunes a viernes. Los horarios y los sonidos (o ruidos, si se prefiere) cambian los fines de semana. Todo este conocimiento lo adquirí por medio de mis sentidos y ejercitando toda una com-

plicada serie de procesos cognitivos que acabo de mencionar en el segundo párrafo y están presentes también en la ciencia. Pero de todos estos procesos y de la aplicación de mis sentidos sólo se deriva un conocimiento singular o

acerca de lo particular, no el conocimiento de lo universal, que es característico de la ciencia.

¿Qué es, pues, ciencia?

La ciencia es una actividad que busca pautas, regularidades, hechos observables (así como no directamente observables) que se repiten de manera comprobable (o altamente probable) en el universo (en su totalidad) o en partes del universo, con carácter general y universal.

La ciencia (en contraste con la pseudociencia y el pensamiento mágico) tiene como criterios fundamentales e ineludibles:

1) La perspectiva ontológica de que existe un mundo real, extrasubjetivo, que existe independientemente del científico, en el que se manifiestan hechos regulares, repetitivos y repetidos (de los que el investigador deriva leyes).

2) La perspectiva epistemológica de que el mundo (el universo de todo lo existente, de todos los hechos y todas las regularidades) puede ser conocido de manera total o parcial, gradual y con certeza variable, de manera asintótica (variable en el tiempo y en la velocidad con que alcanza resultados ciertos, comprobados y comprobables y corregibles en

todo momento). La ciencia es fundamentalmente asintótica, en el sentido de que se acerca siempre a la verdad absoluta sin encontrarla, pues el conocimiento al que llega de lo universal es siempre corregible.

3) A estos requisitos se suman otros criterios esenciales. Uno de ellos es que la ciencia es una actividad que se practica o se ejerce de manera social o colectiva. Los ejercitantes se llaman científicos y adquieren una formación especial (y especializada, casi siempre) en instituciones sociales. Las observaciones que hacen y los resultados obtenidos se contrastan con los hechos de la realidad y se someten a la duplicación crítica por la comunidad de científicos. Sólo la comprobación colectiva, intersubjetiva, da validez a los hallazgos y conclusiones científicas.

4) No existe ciencia cuando no existe la libertad de pensamiento y la libertad de indagar todos, cada uno y cualquier aspecto de la realidad. Para la ciencia, no hay cotos vedados, no hay tabúes ni prohibiciones de fe y religión. La ciencia es libre, gratuita (en el sentido de que se hace porque se quiere, es decir, de modo desinteresado) y laica.